

Los brazos del abuelo.

Ocultaba entre los chaparros se levantaba la graciosa casita en que el viejo D. Jacobo veía transcurrir tranquilo el resto de sus días, er compañía de sus lindos nietos Rosa y Emilio.

Eran éstos dos criaturas delicadas, en las que el medio en que vivían no había logrado imprimir sus caracteres, ni siquiera uno de esos detalles superficiales que bien á las claras denotan «el propio ambiente». ¡Nada de rudeza se observa en ellos; por el contrario, parecían dos plantas exóticas criadas al amor de cariñosa estufa, y la estufa aquí era Jacobo! Sí, el anciano había conseguido su propósito: sus nietos eran un dechado de candor, delicadeza, gracia y finura, cuyos perfumes contrastaban notablemente en la soledad de aquel monte, perfumes que el entrañable abuelo aspiraba con delicioso orgullo... «¡Lástima grande que tan preciadas flores se agoten aquí!...» pensó un día; pero no hizo más que pensarlo y se horrorizó de ello; aquella soledad.. era la soñada por él; aquel alejamiento era el bien; el monte, un puro goce donde podía admirarse claramente todo lo grande de la obra del Creador... ¡Sacarlos de allí!... ¡Sería matarlos!... Pronto la corrupción se apoderaría de ellos, pronto se troncharían los derechos tallos, y los puros aromas de ahora se trocarían en podredumbre, cuando más encubierta por la falsa máscara de la hipocresía... ¡Oh no, no saldrán de aquí! ¡Aquí hay paz, tranquilidad, sosiego, placeres, hermosura, aire sano... ¡Qué más quieren?... ¡Ellos!... Nada.

Así razonaba; tenía un odio atroz á todo lo que no fuera su monte; era una manía ya en él, quién sabe en qué fundada, si tan oscuros se nos presentan *esos* que hemos dado en llamar misterios del corazón humano.

El era rico, muy rico, y les amaba entrañablemente, así que no perdonó medio de que «los chicos—como él decía—se ilustraran...», y les había traído un maestro, con él vino un sacerdote, y poco á

poco fué colonizando aquellas arideces y aquellas espesuras que, poco á poco, también fueron perdiendo su sello salvaje.

Los chicos, por el pronto, se encontraban bien; su abuelo no les dejaba á sol ni á sombra, y en cuanto les veía alejarse gritaba, al par que extendía sus brazos como para retenerlos... «No corráis tanto, que podéis caer...»; pero ellos, sin hacer caso, seguían su veloz carrera...

*
*
*

Rosa y Emilio, al experimentar ese cambio brusco que hay de la infancia á la adolescencia, y que por más que digan, las más de las veces no se nota, traían su correspondiente capullo de ilusiones, que al abrirse no podía por menos de esparcir los gratísimos olores que ellos mismos habían de aspirar con deleite...

Hoy las cosas han variado por completo; el abuelo ha desaparecido, y los nietos, que han crecido rápidamente, confirman aquello que *la vida es un soplo*. Acaso el único defecto de su educación era el prematuro y constante encierro á que se les había condenado por grave error, quién sabe si acaso ignorando que los escollos de la vida se salvaban sólo conociéndolos y de cerca apreciándolos... Pero sea por lo que se quiera,

el caso fué que, apenas los jóvenes hermanos entrevieron algo de una nueva vida quisieron gozarla, se creyeron en su perfecto derecho, y desde aquel día formáronse una bella idea de *las cosas*, miraron más allá, y en su imaginación ya despierta soñaron con algo dichoso que les esperaba.

*
*
*

Y tanto soñaron, que llegaron á horrorizarse de la obscuridad del pasado, se propusieron olvidarlo por completo, y tan bien lo hicieron, que hoy giran envueltos por esa suave corriente que se ha dado en llamar la *del gran mundo*.

Han caminado demasiado de prisa; tienen ya constituida una familia, habiéndose olvidado por completo de aquel



oculto lugar donde se deslizó obscura la vida de sus mayores.

¿Son felices?... deben serlo, por lo menos al exterior no trasciende más que una atmósfera de paz atractiva, tranquila, hermosa; esto es lo que á la superficie sale; ahora, las interioridades, lo que verdaderamente constituye la vida privada, se nos oculta, y aunque lo supiéramos, no osaríamos revelarlo; lejos toda indiscreción, fantasma horrible que las más de las veces es funesta é inoportuna, viniendo como tal á destruir la armonía de las familias honradas.

* * *

Los caminos estaban cubiertos de hojas; todavía no se habían limpiado los senderos del sucio barrizal formado por las lluvias de los anteriores días, y los árboles desnudos, sin que en ellos apareciera una flor ni una hoja, hacían desde luego pensar que la naturaleza había muerto... ó que por lo menos dormía.

A pesar de esto, alguien interrumpía este triste sueño, rompiendo la monotonía del paisaje... Por dos caminos opuestos y en direcciones encontradas caminaban dos personas, bien extrañas por su indumentaria en aquellos parajes, cuyos caminos no debían conocer muy bien, ó por lo menos, habían olvidado...

Eran de diferente sexo, y venían elegantemente vestidos; de pronto se vieron, extrañáronse al punto de su encuentro, y corrieron después para estrecharse fuertemente... como si con aquel abrazo qui-

sieran comunicarse todo un mundo de impresiones y... luego, su vista vagó inquieta por algunos momentos, como buscando algo que fácilmente no se aparecía; diríase que estaban desorientados, hasta que al fin se fijaron sus ansiosas miradas en un punto... y allí, allí arriba, oculta entre los chaparros, se levantaba la casita del abuelo... ¿Qué buscaban?... ¡No quedaba más que un lugar solo, vacío, yerto!... ¿Por qué vuelven?... ¡Quién sabe!... Misterios de la vida, recuerdos del pasado, la nostalgia del presente... Miradlos cómo corren... son los nietos Rosa y Emilio que vuelven, tal vez arrepentidos, al sagrado lugar que con tanto alborozo abandonaron... ¡Le dejaron tan pronto, que bien pudo suceder que les pesara!... Pero si su corazón busca consuelo... vienen tarde, y... no notarán alivio; ya llegan: ante las cerradas puertas se detienen, no se atreven á entrar, y en los tristes detalles que se les presentan parecen escuchar el triste recuerdo de aquellas proféticas palabras... «No corráis tanto, que podéis caer...»; pero esta vez, los cariñosos brazos del abuelo no se extienden para recogerlos, y en su lugar contemplan contristados los pobres sarmientos de la vieja parra que, á pesar de su ancianidad, aún conserva en sí dormida la potente savia que al primer soplo ha de ponerse en movimiento para algunos meses después formar la más hermosa que se conoce, en diez leguas á la redonda.

José González Matallana.

BOSQUEJO

I

Había nacido pobre, en un caserío andaluz semioculto entre las sinuosidades de la Sierra, perpetuamente atractiva como su sonrisa de niño. La Fortuna, siempre loca, no quiso engalanar su cuna con sedas y encajes; pero la Naturaleza, siempre pródiga, le brindó sus más preciados encantos: el paisaje riende, la flor aromática, el agua jugueteando coquetona entre los peñascales abruptos, y aquellos picos eternamente vírgenes, y celebrando eternamente sus bodas en las misteriosas lejanías del horizonte azul.

En aquel ambiente oxigenado creció su cuerpo vigoroso y se desarrollaron sus músculos bronceados, que hubieran envidiado Hércules y Teseo. En la solitaria contemplación de aquel escenario grandioso se formó el temple de su alma, tan elevada como las crestas de la Sierra.

Pero Juan no podía resignarse á presenciar durante toda su existencia el mismo cuadro. Lo que se prodiga desmerece; es ley económica. A eterna posesión, eterno hastío; es ley de la vida.

Estimulado por el soberbio espectáculo de que gozaba á todas horas, Juan había aprendido á soñar: y mirando vagamente los arroyos improvisados por el deshielo de las nieves, su imaginación se obsinaba en presentarle nuevos cuadros que rompieran la monotonía de aquel cuadro; nuevas sensaciones que hicieran vibrar su ser en aras de una emoción desconocida.

Sufría cual otro Prometeo atado á la roca del hogar solariego, y decidido á romper sus ligaduras, tendió las alas y

voló; voló para salvar las niveas fronteras de su cárcel blanca.

II

Han pasado los años. En la iglesia de la aldea más inmediata al pintoresco caserío andaluz se ve entrar á un desconocido, casi un anciano, quien, después de santiguarse con los dedos humedecidos en el agua bendita, se detiene ante el altar de la Virgen. A los breves instantes murmura arrodillado á los pies del confesor:

—... Yo soy el hijo pródigo que vuelve al rincón de sus abuelos; yo me creí esclavo cuando era más libre, en la salvaje libertad de la Naturaleza, y limé las cadenas ilusorias, y corrí á otras regiones tras sueños ideales, y mis plantas hollaron otros mundos en pos de una ventura siempre efímera.

Mis nervios estremeciéronse para responder á todas las sensaciones, y sin embargo, nunca he sido feliz.

Hoy, joven todavía, mis cabellos son blancos como las cumbres del Veleta, y mi corazón no ha sabido latir al compás de mis deseos, cuando de nuevo contemplaba las nieves perpetuas coronando las cimas del Mulhacem gigante...

Triunfé de la pobreza, pero el tedio me vence y me aniquila. Padre, estoy resuelto á despojarme de esta vida inútil y quiero vuestra absolución.

—¡Desdichado! ¿Acaso no hay más goces que los del cuerpo miserable? ¿Y vuestra alma?

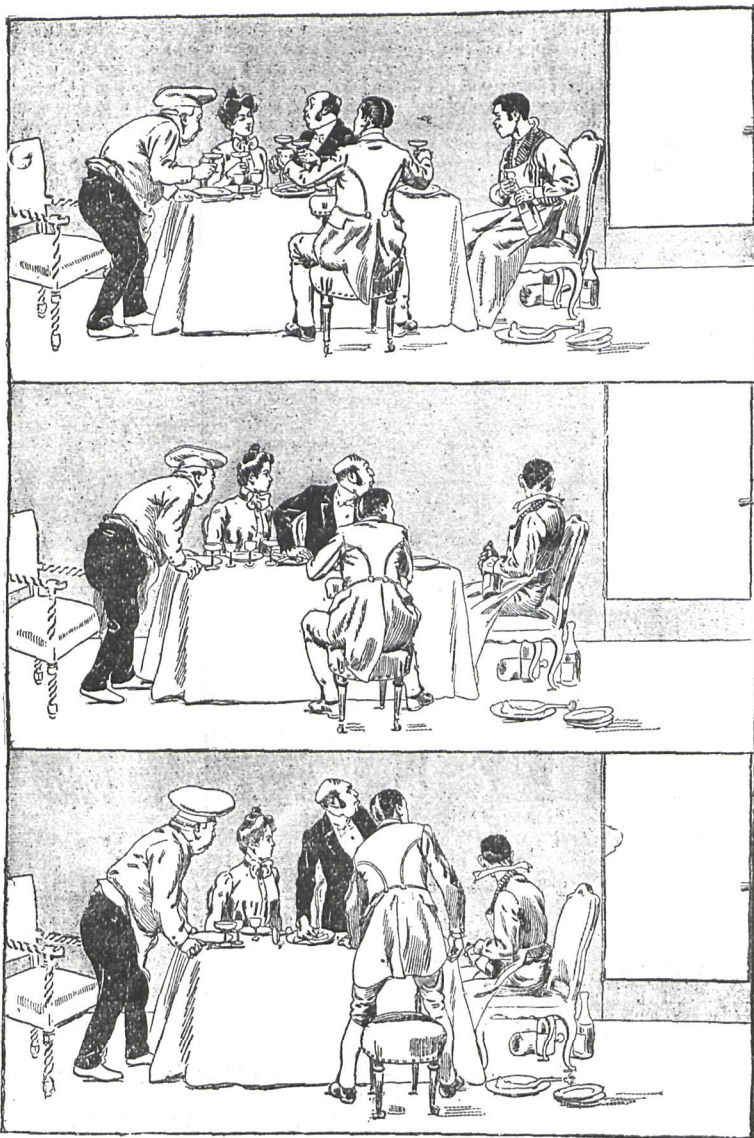
—¡Pobre alma mía! Allá quedó, hecha pedaczs, en los jarales del camino.

Eduardo Vázquez Ferrer.

EN AUSENCIA DE LOS AMOS

6

LA SOMBRA DE LA VIDRIERA



¡AH
qué placer!...

¿EH
quién será?

¡HI
qué horror!

TEATROS Y CIRCOS

La temporada que acaba de dar principio ofrecerá á la voracidad del público las novedades ya anunciadas por los verdaderos zaragozanos, á cuyo cargo está la formación de calendarios teatrales.

Y ya se ha visto que esas novedades lo son de un modo muy relativo.

Este verano no puede decirse que haya sonado en Madrid música de la tierra sino en Eldorado, y cantada por la Miralles.

En *El barquillero*, de Chapí, hay algún número en el que se ve la consabida «garrá.»

La cartera de este músico, que tanto bueno y aun admirable ha contenido, estará, sin duda, repleta de novedades.

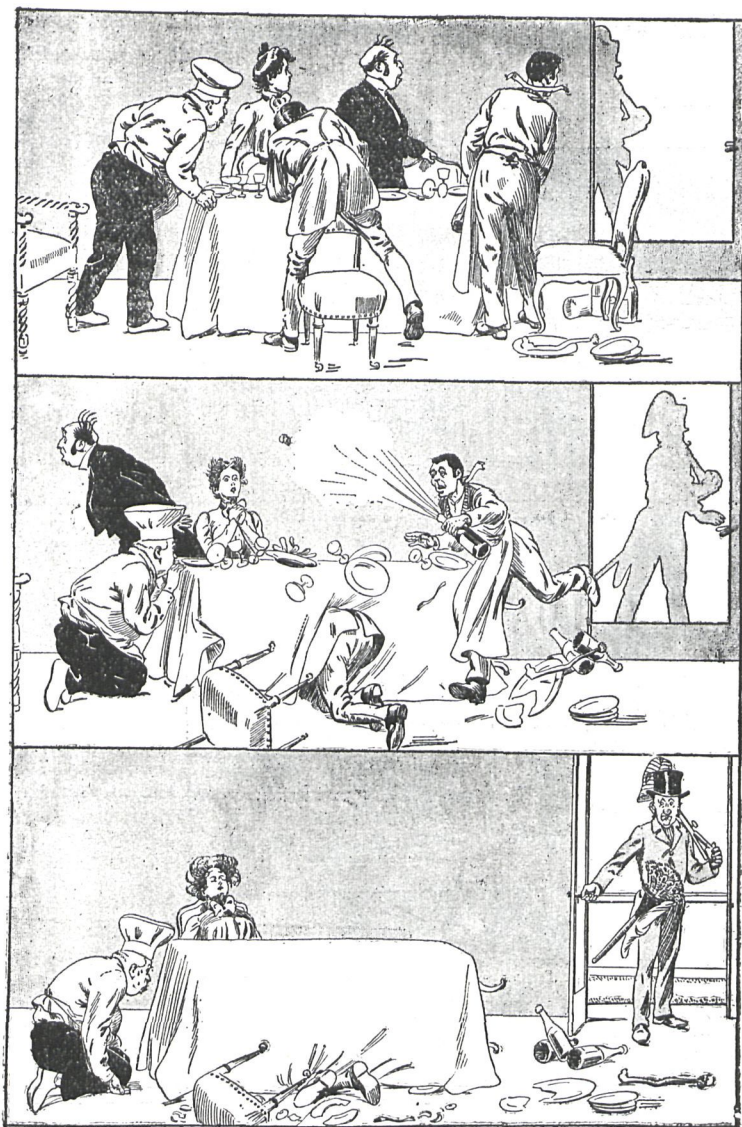
Ya se habla de una zarzuela de Paso y Dicenta, á la que pondrá solfa el eminente autor de *Curro Vargas*.

Es de desear que reverdezca sus laureles *grandes* este compositor, al cual, sin embargo, no le hacen falta nuevos éxitos para que su nombre llene una página entera de la historia musical española.

A despecho de los que van al teatro, á caza de parecidos.

Por todas partes se anuncia el género chico; y como si sus cultivadores fueran pocos, á su campo acuden muchos inmortales que van camino del trimestre, apoyados en un músico cuyas melodías hagan más llevadero ese camino.

Y menos mal si la influencia de los verdaderos literatos logra enderezar el torcido criterio y sanar el gusto enfermo de un público, para el que unos *couplets* ó un schotisch de los «que se pegan», son el colmo del arte.



¡OH
que es un...

UH
un guardia ci-
vil!

¡ERA...
BONIFACIO!

Serrano, el joven, el que escribió la partitura de *El motete*, escribirá también.

Era natural que los libretistas no le olvidasen, porque hay cosas en esa música, aparte algunos recargamientos que el tiempo curará, frescas, originales; bellos efectos de instrumentación que, si no son debidos á la casualidad, revelan mucho conocimiento de la orquesta. Este Sr. Serrano será pronto *una firma* en la caja de los editores.

El maestro Villa, cuya campaña en los Jardines del Buen Retiro es una oposición brillantísima á una plaza de director de la orquesta del Real, aunque parezca exagerado, empezó con aquellos *Aires asturianos* de que hablé en su día; siguió con un poema sinfónico, que se aplaudió con justicia, y está en grave peligro de caer en el abismo del tango meloso y la untuosa habanera.

¡Otro artista, de veras, arrebatado por la vorágine del trimestre!

Por de pronto, Villa, no ha escrito nada aún para la Sociedad de Conciertos...

El remolino ese los lleva todos, todos...

Vives, el afortunadísimo é inteligente autor de esa rapsodia húngara que se titula *La balada de la luz*, seguirá triunfan-

do, para desquitarse en buena lid de una derrota este verano sufrida, en lid que no puedo calificar por falta de datos precisos, pero de cuya justicia desconfío.

El vencedor en la batalla á que aludo dormirá sobre los laureles, como si lo viera.

Y, pasando á otro orden de cosas, este invierno aplaudirá Madrid entero una partitura encantadora, en que palpita un regionalismo sano y confortante, y, además de eso, escrita con maestría y buen gusto, que no tardaremos en admirar.

Me refiero á la música escrita por Larregla para *Un drama en Roncesvalles*, de Pascual Millán.

Yo no conozco la instrumentación de esa partitura; pero si Larregla acierta en ella—y medios le sobran—como en lo que lleva hecho, en la obra hay un éxito legítimo.

Hay en ella trozos descriptivos, tan asombrosos como el en que el músico se propone llevar á la orquesta la fiesta famosa de San Fermín, con sus cantos populares, su jota viril, esa jota navarra que es una glorificación de la robustez física y la energía moral de los hombres del Norte; cantos religiosos; música militar.

Un coro de cazadores muy justo de color y notablemente expresivo. Un dúo muy dramático; un concertante.

Ya se verá que Larregla no ha perdido el verano, ni Millán el tiempo.

En el Real no habrá este año ópera española. Y esta es la menor novedad musical de la venidera temporada.

Porque hasta ahora ha venido ocurriendo lo mismo.

Juan Fresco.

MENUDECENCIAS

Suele decir con frecuencia el miope don León, que tiene él una pupila que vale lo menos dos; y aunque no ve á medio metro tiene en aquello razón: porque ejerce la tutela de la hermosa Leonor.

C. Rodríguez Díaz.

La sobrina mayor de don Opropio dice:—Mi novio Mario es un chico formal, que me da el opio;— y dice la verdad, es boticario.

El novio de la Socorro, la viuda del general, es un chico muy formal que se dedica al ahorro para hacer un capital. Y ayer me dijo el muy zorro que, como la quiere tanto, pasó el día de su santo en la casa de Socorro... Pues le tiraron un canto.

Angel Torres del Alamo.



El abuelo recaudista del convento.

CORRESPONDENCIA FOTOGRÁFICA

Alcoy.—J. de M.—Se publicarán todas sus pruebas por ser muy buenas; mande asuntos fabriles.

Madrid.—J. P. y G.—Amigo mío: lo hace usted admirablemente; esas son instantáneas; mande más, pues sabe á poco.

Madrid.—C. Bantabol.—Debe usted sacar más detalles; dos son buenas, una de soldados no sirve por tener poco foco.

Barcelona.—M. C.—Están bien las dos. Complete usted la serie, y tendremos gusto en publicarlas.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Estando yo en una *todo* de *prima cuarta* salía y me arreglaba de un modo que nunca un *cuarta* traía. Harto ya de aquel camelo mi afición abandoné, y con un constante anhelo á pescar me dediqué. Y en la salada laguna cogí una hermosa *dos una* que en descomunal tartera la guisó mi esposa Bruna, y estaba muy *tres primera*.

JUAN GUTIÉRREZ RAMOS

CONFETTI

En la calle:

—Caballero, ¿me da usted lumbre?
—Por aquella esquina rebulle.

Por la Castellana pasea un soberbio tren, en el cual van una hermosa rubia y un arrogante moreno.

—¡Hermosa pareja!—exclama un concurrente.

—Muy buena—responde otro.

—¿Usted los conoce?

—Pero á quién se refiere usted, ¿á los que van en el coche, ó á los caballos?

Soluciones del número anterior:

A la frase hecha: *Romper la marcha*.

Al Jeroglífico comprimido: *Bajo techado*.

A la Charada: *Moreno*.

A la fuga de consonantes:

Tanto vestido blanco
tanta parola,
y el puchero á la lumbre
con agua sola.

COMPañIA TRASATLÁNTICA

REPRESENTACIÓN: MADRID

SERVICIOS DEL MES DE SEPTIEMBRE DE 1900

Línea de Cuba-Méjico

NORTE.—El día 19, de Santander, y el día 20, de Coruña, saldrá el vapor **Ciudad de Cádiz**.
MEDITERRANEO.—El día 26 de Barcelona, y el día 30 de Cádiz, saldrá el vapor **Montserrat** (via New York).

Línea de Venezuela-Colombia.

El día 11 de Septiembre, de Barcelona, y el día 15, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Filipinas.

El día 11 de Septiembre saldrá de Barcelona un vapor.

Línea de Buenos Aires.

El día 3 de Septiembre, de Barcelona, y el día 7, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Brasil-Pacífico.

El día 1.º de Septiembre, de Vigo, y el día 7, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Canarias.

El día 17, de Barcelona, y el día 22, de Cádiz, saldrá el vapor **M. L. Villaverde**.

LA BORDADORA

ARTÍSTICA

*Albums de labores
y abecedarios*

Un número mensual de
16 páginas.

*Cada album, 2,50 pesetas.
Tres meses, 7 ptas.*

Oficinas: Clavel, 1
MADRID

DIBUJOS

Para toda clase de labores de realce, encajes, matiz, canamazo, crochet, etc.

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

LICOR

DEL

POLO DE ORIVE

Este dentífrico higiénico es el único que combate las caries; sus condiciones antisépticas son asombrosas.

La venta de 20 000 frascos por mes en Madrid solo, demuestra la supremacía del **Licor del Polo de Olive** sobre todos los dentífricos extranjeros. No tiene sacarina, sal ni ácido salicílico, que son tan perjudiciales al esmalte, y contiene un dentífrico alemán.

LA ELEGANCIA

Semanario de modas, para señoras y señoritas, el más útil y práctico. 3 meses, 3,50 ptas.—6 meses, 7 ptas. Se suscribe en nuestras oficinas:

Clavel, 1. Madrid.

INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados.

En España, seis meses, 6 pesetas.—Un año, 12.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales. Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de 12 números y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantáneas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval, con 58 figurines de máscaras, 0,50.

ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.

Gran Taller

DE

FOTOGRAFADO

con todos
los adelantos modernos.

P. Santamaría.

1, Clavel, 1

TALLER DE BORDADOS

Casa SALVI

Trabajos artísticos para teatros y bailes.—Cintas de carreras.—Banderas.—Estandartes.—Uniformes.—Tapicería.—Labores religiosas.

Esta casa sólo se dedica al trabajo fino.

Clavel, 1.—Madrid.



COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES y CAFÉS

LA CASA QUE PAGA MAYOR

contribución industrial en el ramo
y fábrica.

9.000 kilos de chocolate al día.

50 recompensas industriales

Depósito general:

18, CALLE MAYOR, 18
MADRID

Los números regionales

Zaragoza, Navarra, Valencia, Bilbao, Cartagena

se venden en nuestras oficinas al precio de 50 céntimos.

Instantáneas es un semanario elegante y de forma nueva, tirado en papel couché.

Instantáneas tiene 20 páginas de texto, ilustraciones y fotografías.

Instantáneas es un semanario de actualidad de literatura clásica, humorística y artística.

Instantáneas publica 16 páginas de novela encuadrable.

Instantáneas contiene cuatro páginas en colores con título de *La Risa* y de caricaturas.

Instantáneas abrirá concursos originales con premios.

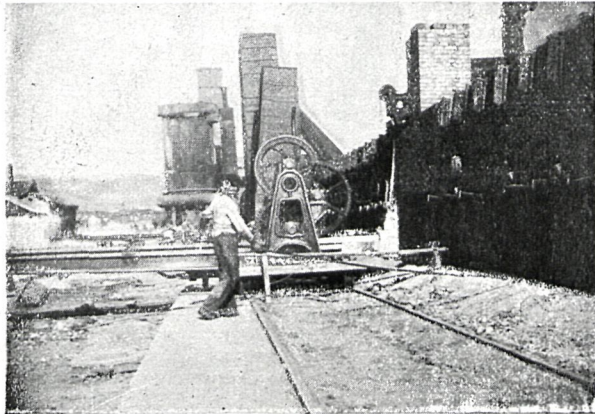
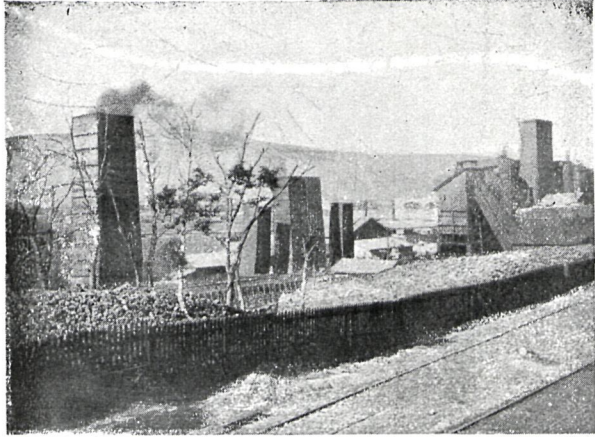
Instantáneas, á pesar de la gran cantidad de elementos que contiene, solo cuesta **20 céntimos** número en España.—**30 céntimos** en el Extranjero.—**40 reis** en Portugal.—**1 peseta** un mes en España y **200 reis** en Portugal.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

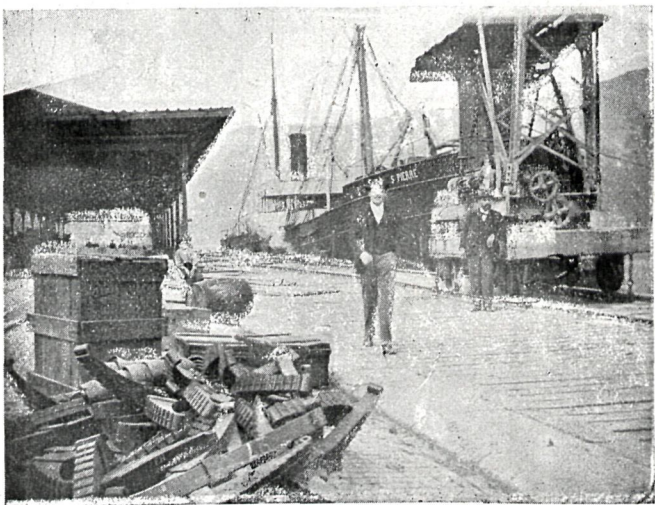
INSTANTÁNEAS

ha puesto á la venta en todas las librerías de España y Portugal un gran retrato tirado á dos tintas de Pablo Sarasate, el gran violinista universal. Solo cuesta 1,25 pesetas y se remite certificado pidiéndole á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid.

BILBAO



Vista de los astilleros y hornos de fundición.
Inst. de Villontuenga.



Muelle de Ripa,
Inst. de R. R.

¡OH TIEMPOS!



Así salían antes del circo los caballeros que vencían.

¡OH COSTUMBRES!



Y así salen hoy los que triunfan.

Dibujo de Román.